



Sala Cadafe, Extensión Este Museo de Arte Contemporáneo de Caracas

José Frau

José Frau: *Paisajes*

Para el público venezolano, el español José Frau resultará, sin duda, un ilustre desconocido. Es bueno, por eso, precisar algunos aspectos de este artista que permitan apreciar, en lo posible, la valía y la dimensión de su obra.

El interés que esta obra pueda tener para los venezolanos no reposa tanto en el hecho de que el artista haya residido durante buena parte de su vida en América Latina. Que Frau haya vivido durante más de veinte años en ambos confines hemisféricos del continente latinoamericano (tres años en Argentina, y cerca de veinte en México) no deja de ser, después de todo, un hecho aleatorio y prácticamente sin influencia en el estilo, en la técnica o en la temática de un pintor embarcado hacia América después de haber logrado ya su plena madurez plástica y humana. En todo caso, esta vivencia americana no es una credencial que deba ser esgrimida en Venezuela para concitar créditos o motivar atenciones.

Tampoco es credencial suficiente el hecho fortuito de que Frau haya estado a punto de ser condiscípulo de Reverón en el taller de aquel prestigioso Antonio Muñoz Degrain, en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid. Al fin y al cabo, Reverón, irregular alumno de la Real Academia entre 1912 y 1914, y discípulo desajustado de su maestro madrileño, pocos puntos tenía en común con aquel Frau que, entrado en la San Fernando sólo a partir de 1916, llegará a ser el discípulo predilecto de ese mismo Muñoz Degrain que tan precarias y estériles relaciones había podido mantener con el exaltado Reverón. Por lo demás, una vez salidos ambos

discípulos de la órbita del maestro, tomarán cada uno de ellos caminos opuestos en la pintura: Reverón, el de la desmaterialización del color y de la materia; Frau, el de la fruición y la exaltación de esa materia cromática.

Las verdaderas credenciales de Frau ante el público de Venezuela residen, por el contrario, en los envidiables méritos de ser un pintor de calidad y de sobrado oficio, de haberse constituido, a principios de siglo, en uno de los primeros renovadores del paisajismo español, y de haberse ganado a pulso un cierto reconocimiento internacional, especialmente en España, México, Argentina y Uruguay.

Hacia 1918, efectivamente, Frau, en desacuerdo con las anquilosadas tradiciones de la Academia y con las edulcoradas concesiones naturalistas del Impresionismo, introdujo en el paisaje ciertas audacias de color y de factura que lo acercaban al Fauvismo y al Expresionismo. "Yo —declara el propio pintor— fui el primero que empecé a pintar árboles azules o blancos. A cambiar todo el orden cromático. A pegar rosas de verdad en las telas, y a utilizar el color de modo tan distinto que algunos profesores me echaban de las clases, porque decían que revolucionaba pictóricamente a los alumnos".

Es precisamente el paisaje lo que va a convertirse en la preocupación temática casi exclusiva de Frau. Ciertamente es que el pintor gusta de recrearse, de vez en cuando, en el tratamiento de la figura o de la naturaleza muerta. Frau —romántico impenitente, al fin— prefiere, sin embargo,



del alma

volverse hacia la naturaleza, hacia esa oscura y fecunda fuente de vida, de energías, de sensaciones, para sumergirse en los vitales efluvios que de ella dimanar. Sólo que Frau contempla la naturaleza con una mirada subjetiva, idealizadora, que hace de sus paisajes no una prosaica copia naturalista, sino una re-creación poética y expresiva. Esa selectiva aprehensión poética de la naturaleza constituye una especie de transposición simbólica, que Frau mismo confirma, al declarar: "Yo salgo de cara al paisaje y hago apuntes a lápiz, valoro; luego, vuelvo a casa y recreo lo que he visto, lo imagino, lo transformo, lo coloreo". Por eso, Lorenzo López Sancho llegará a decir, con mucho tino, que Frau "pinta paisajes inventados a partir de datos olvidados".

El desinterés por la trivial objetividad de las realidades individuales, el romántico ensimismamiento o fusión con la estructura global de la naturaleza, llevará a Frau a desintegrar casi por entero las formas, a triturar los paisajes, a amasarlos obsesivamente en la sólida pasta de los pigmentos, con el propósito de lograr la vibración cromática a través de los consistentes grumos de colores superpuestos. Sobre un dibujo libre y apenas sugerido, que esquematiza las formas hasta el extremo del despojamiento, Frau deposita el color en insistentes y espesas estratificaciones de pigmentos harinosos, que modelan rudamente los volúmenes, eluden las particularidades, anulan distancias y profundidades, y tejen, en última instancia, todos los elementos del paisaje sobre la urdimbre de un continuado tapiz multicolor. De este modo, tierra, montañas,

vegetación, arquitectura y los eventuales animales o personas del paisaje surgen todos del mismo plasma genésico (los pigmentos texturados) con el que prácticamente se confunden y respecto al que a duras penas aciertan a afirmar su individualidad, como si el pintor interpretase la naturaleza a partir de un panteísmo homogeneizador.

Es tal el interés de Frau por trabajar la materia y amasar los pigmentos que, en ocasiones, el cuadro, olvidada casi por entero su referencia a la realidad objetiva, se transforma en una verdadera efusión expresiva muy cercana al Informalismo matérico. No en vano el prestigioso crítico José Camón Aznar afirma que "se halla Frau situado en un feliz momento entre el realismo y la abstracción, entre la objetividad y su versión íntima. No delimita el dibujo las formas, sino que éstas brotan en manchas impetuosas, sugiriendo volúmenes que no están apoyados en la línea, sino en el color(...). Unos golpes de color densos, inconcretos, que se superponen en el lienzo en forma de manchas opacas, y, sin embargo, ¡qué translúcido y poético resulta su conjunto!".

Del color, pues, Frau quiere exaltar no la brillantez y la intensidad estáticas del tinte puro y plano, sino la vibración dinámica mediante la superposición de los tonos y colores contrastantes (en la transitada senda de Monet), e, igualmente, la sólida y expresiva textura de los pigmentos compactados en ásperos empastes. Por eso, lo que más resalta en Frau es la jugosidad de la materia, la calidad de los gruesos empastes, la riqueza de tonos y de vibraciones cromáticas que anidan en cada minúsculo fragmento del cuadro. En ese

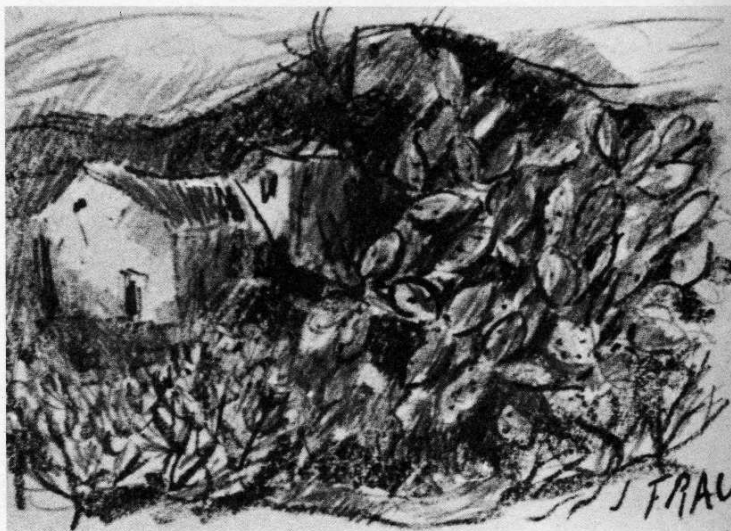
sentido, la bella frase de Elena Flórez "los cuadros de Frau, como los de Turner, se leen con el tacto" requiere un complemento necesario: esas obras necesitan no sólo de un tacto afinado, sino también de una vista aguda y "microscópica".

Sólo una mirada así de penetrante podrá entonces apreciar, tras el confuso magma cromático derramado sobre el lienzo, la calidad expresiva de los verdes, de los azules, de los grises, de los blancos, de los negros, de esas gamas agrisadas y frías (que no excluyen, de vez en cuando, algún acompasado acento cálido) que caracterizan la austera paleta de Frau. Es precisamente esta paleta agrisada la que permite a Frau inundar sus paisajes con esa atmósfera plomiza y brumosa, con esa iluminación irreal y difusa que espolvorea las sombras en la neblina, que presta a la obra toda entera un carácter de melancólico ensueño y poesía. Por eso, muchos comentaristas han subrayado el lirismo de que está impregnada la obra de Frau. Camón Aznar no ha dejado de señalar que Frau está siempre "viendo la Naturaleza como a través de un cristal de inocencia. Todo el paisaje envuelto en un lirismo que quizá sea la nota que más lo destaca en el actual panorama artístico español (...). Paisajes como ensañados, pero a la vez vivos y evocadores. Paisajes para ser contemplados perennemente, sin que su visión se agote en la contemplación. Hay siempre en ellos ese arranque lírico que los deja como temblorosos y conectados directamente con el alma".

Ese es quizá el principal mérito de Frau: el de haber logrado esa impresión de delicada poesía a través de la áspera corporeidad de su materia pictórica. Vigorosa delicadeza, robusto lirismo el de estos "paisajes del alma" de José Frau.

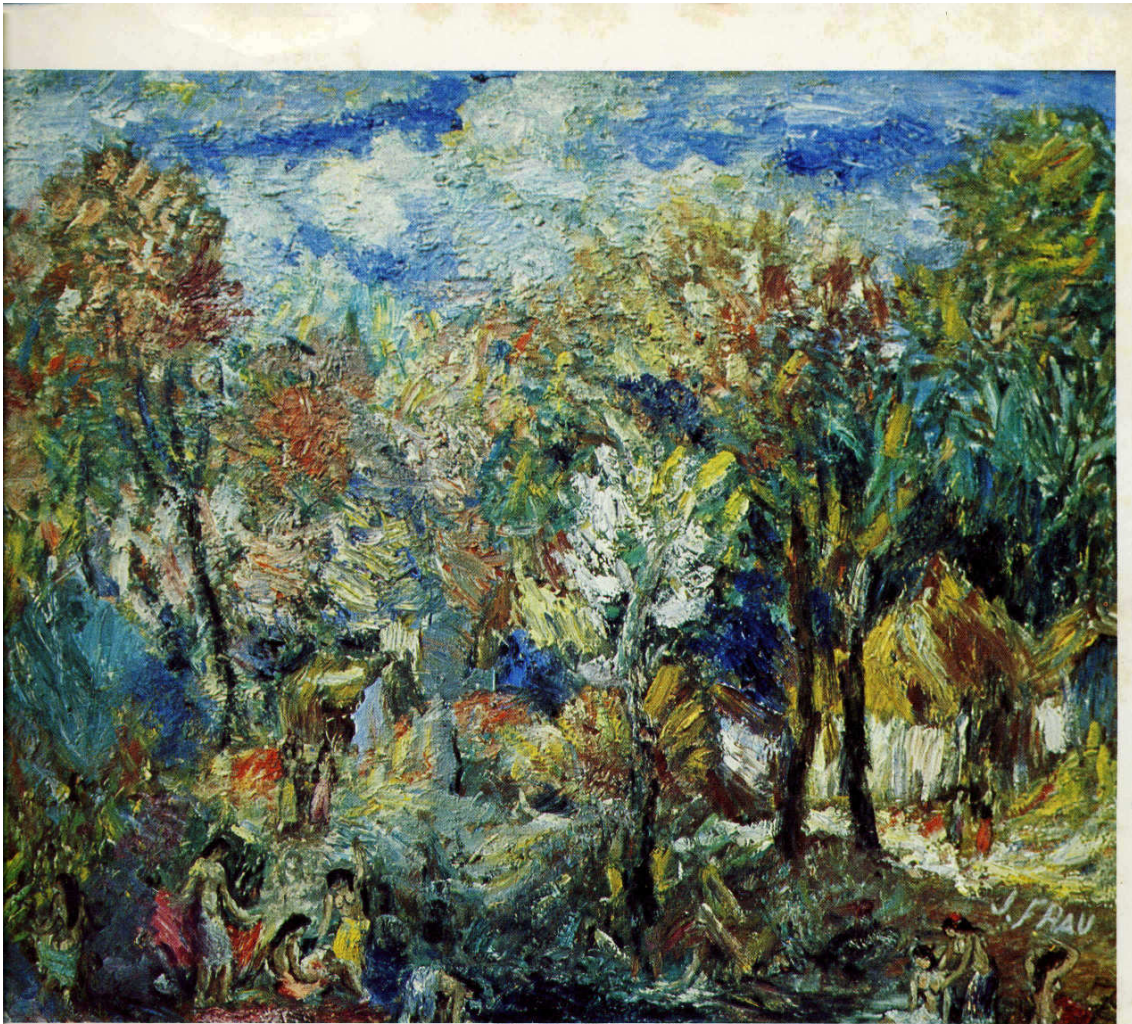
José María Salvador

Dibujo, cera caliente



Dibujo, cera caliente

1898	1961	1944	1975
Nace en Vigo, España	A partir de esta fecha, viaja todos los años a España	Exposición en La Coruña	Galería-Estudio Cid, Madrid Sala Decar, Bilbao
1901	1964	1945	1976
Vive en San Feliú de Guixols donde da muestras de un precoz talento para el dibujo y la pintura	Adquiere una casa de campo en Olmeda de las Fuentes, donde se instala dos años más tarde.	Exposición Nacional de Bellas Artes de España	Galería-Estudio Cid, Madrid
1913	1968-74	1947	1977
En Huelva, desarrolla la primera etapa de su arte, realizando estudios de dibujo y pintura con Don Antonio de la Torre	Invitado junto con su esposa, a los Cursos de Arte de la Magdalena, en Santander	Sala Peuser, Buenos Aires	Museo de Castrelos, Vigo Caja de Ahorros Municipal, Vigo
1914-15	1976	1948	1978
Recorre distintos puertos del Mediterráneo	Muere en Madrid el 24 de mayo	Sala Brro, Montevideo	Salas del Patrimonio Artístico y Cultural Madrid (dos exposiciones este mismo año)
1916	Exposiciones	1951	1983
Inicia estudios en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, en el taller de Antonio Muñoz Degraín	1917	Ateneo Español de México	José Frau, <i>Paisajes del Alma, Sala Cadaf Extensión Este del Museo de Arte Contemporáneo de Caracas</i>
1918	1917	1952	
Obtiene una beca por dos años de los pensionados del Paular. Comienza su atracción por el toreo	Exposición Nacional de Bellas Artes de España	Galería Sudamericana, Nueva York	<i>Distinciones</i>
1925	1918	1962	1924
Integra junto con Benjamín Palencia, Bores, Cossío, Moreno Villa, Cortés, Dalí, Arteta, Piñole, Solana, Sáenz de Tejada, los hermanos Zubiarre y otros, la Sociedad de Artistas Ibéricos	Exposición de los pensionados de El Paular. Galerías Layetanas, Barcelona (España)	Museo de Arte Moderno, Madrid	Medalla en Tercera Clase, Exposición Nacional de Bellas Artes de España
1934	1920-22-24	1964	1932
Se casa con su discípula Margarita González Giraud	Exposición Nacional de Bellas Artes de España	Sala Goya, Círculo de Bellas Artes, Madrid	Medalla en Segunda Clase, Exposición Nacional de Bellas Artes de España
1947-50	1925	1968	1943
Se residencia en Buenos Aires	Sociedad de Artistas Ibéricos	Exposición Nacional de Bellas Artes de España	Medalla en Primera Clase, Exposición Nacional de Bellas Artes de España
1950-66	1926-30-32	1969	1972-1973
Se residencia en México donde realiza numerosas exposiciones	Exposición Nacional de Bellas Artes de España	Días Nublados, Barcelona (España) Las Calles de Barcelona, Camarote Granados, Barcelona (España) Real Círculo Artístico de Barcelona (España)	Rincón de Arte, Hotel Iña, Madrid
	1931-33-35-37	1970	1973
	Carnegie Institute, Pittsburgh	Galería Edaf, Madrid Galería Sur, Santander Galería Manila, Barcelona (España) Galería Agora, Madrid	Galería-Estudio Cid, Madrid Galería Zero, Murcia
	1934-41-43	1971	1974
	Exposición Nacional de Bellas Artes de España	Galería Fauna's, Madrid	Caja Postal de Ahorros, Vigo Galería Castilla, Valladolid
Catálogo de Obras			Doce (12) dibujos a la cera caliente 40 x 30 cm c/u
1	6	11	16
CERROS SIN FIN óleo s/tela 100 x 81 cm	MOLINO EN ROSA óleo s/tela 123 x 82 cm	CABALLOS POR LA CALLE óleo s/tela 92 x 92 cm	CIELO ROSA óleo s/tela 122 x 83 cm
2	7	12	17
INTERIOR EN GRISÉS óleo s/tela 91 x 91 cm	LA BARCA DE GRACIELA óleo s/tela 91 x 91 cm	TARDE EN ULTIMO COLOR óleo s/tela 92 x 73 cm	CASAS ESCONDIDAS óleo s/tela 122 x 83 cm
3	8	13	18
EL AGUA CON EL ALAMO óleo s/tela 91 x 91 cm	SANDIA Y LUNA EN EL PUERTO óleo s/tela 114 x 109 cm	MUJERES CON BOTELLA ROJA óleo s/tela 109 x 100 cm	VUELTA AL HOGAR óleo s/tela 100 x 81
4	9	14	19
NOSTALGIA óleo s/tela 92 x 75 cm	EL PAPALUAPAN óleo s/tela 102 x 86 cm	PUEBLITO CON ARBOLES ROSA óleo s/tela 122 x 91 cm	RIVERA DE AGUA OSCURA óleo s/tela 100 x 81 cm
5	10	15	20
TIERRA QUEMADA óleo s/tela 149 x 102 cm	PANZACOLA óleo s/tela 110 x 100 cm	NIÑA CON VACA óleo s/tela 92 x 73 cm	TARDE EN AZUL óleo s/tela 92 x 73 cm



RIVERA DE AGUA OSCURA, óleo s/tela

Cadafé Empresa Nacional de Energía Eléctrica

Presidente
Héctor Martínez



Museo de Arte Contemporáneo de Caracas

Director
Sofía Imber



Departamento de Extensiones
Sala Cadafé, Extensión Este

Adela de Cooper
Ernesto Leal
Roselia de Level
Luisa Elena Sucre
Elizeth Pinzón
Ernestina de Arisa
Sebastián Guevara

José Fraú Paisajes del Alma

Exposición 35
Catálogo 35
Enero 1983
Diseño: Luis Giraldo
Impresión: Editorial Arte
Depósito Legal: nb 83-3132

Dirección:
Sala Cadafé, Edificio Cadafé, Avenida Sanz
El Marqués, Caracas 1070
Teléfonos: 208.85.00 - 22.62.56

Horario:
11 am. a 5:30 pm.
Todos los días excepto los lunes

La Sala Cadafé, Extensión Este del
Museo de Arte Contemporáneo de Caracas,
cuenta con el auspicio de Cadafé
Empresa Nacional de Energía Eléctrica

VUELTA AL HOGAR, 6

Esta exposición ha contado con el patrocinio
del Ministerio de Relaciones Exteriores,
la Embajada de España
y la Casa de España en Caracas